

Encuentran un fármaco para matar perros y gatos en un chino de Pere Garau

► Un veterinario halló frascos de Dolethal en un comercio multiprecio del barrio palmésano
► Con tres mililitros de pentobarbital sódico se puede acabar con la vida de un niño de tres años



Los frascos de Dolethal se encontraron en comercio chino del barrio de Pere Garau. LORENZO

L. OLAIZOLA PALMA

Lo último que uno espera encontrarse en las estanterías de un comercio chino lo halló la pasada semana un veterinario en una tienda multiprecio del barrio de Pere Garau. El Colegio de Veterinarios de Balears (COVIB) ha denunciado a la dirección general de Farmacia la presencia del medicamento Dolethal, un fármaco específico usado exclusivamente por los veterinarios como eutanásico para perros y gatos, en un comercio chino de este barrio palmésano.

Fuentes veterinarias añaden que se trata de un medicamento potencialmente muy peligroso ya que con tan sólo tres mililitros de este producto (los envases hallados en el comercio chino eran de cien mililitros) se puede matar a un niño de 15 kilos de peso, esto es, de unos tres años de edad. Pero el problema y el peligro de todo este asunto es que estos envases de Dolethal estuvieran al alcance de cualquier persona en este comercio. Fuentes de la dirección general de Farmacia aseguraron que estaban a la espera de recabar más información para explicar a lo largo del día de hoy cómo han actuado con todo este asunto.

El presidente del Colegio Oficial de Veterinarios de las islas, Ramón García, explicó que todo se desató a finales de la semana pasa-

da cuando un veterinario que paseaba por el barrio de Pere Garau descubrió que un comercio chino vendía collares antiparasitarios para perros, un producto que sólo se puede adquirir en farmacias y en comerciales detallistas especializados en la venta de este tipo de elementos. Cuando fue a buscar una cámara con la que sacar una foto para interponer la correspondiente denuncia, descubrió que al lado de los collares antiparasitarios también había frascos de cien mililitros del medicamento eutanásico comercializado como Dolethal.

"No sabemos cómo ha llegado a este comercio un producto de esta peligrosidad, quizá por internet, donde se pueden adquirir muchos medicamentos que, por otras vías, sólo se pueden conseguir con una receta", conjeturó Ramón García, que confirmó que el pasado viernes ya se había interpuesto la correspondiente denuncia ante la dirección general de Farmacia de la conselleria de Salud.

Adquirió un frasco

"El veterinario no se contentó con sacar una foto del Dolethal en las estanterías del comercio chino, sino que adquirió un collar antiparasitario y un frasco del medicamento eutanásico para perros y gatos. En la denuncia ante Farmacia incluimos el justificante de

LA DECLARACIÓN

"Es un producto para matar, deberían cerrar la tienda"

► El gerente de Veterpalma, distribuidor y proveedor exclusivo de Dolethal en Balears, ya estaba al tanto de la aparición del medicamento en las estanterías de un chino de Pere Garau y no se lo podía creer: "Es un fármaco para matar y no sé que estaba haciendo en un chino. Yo, desde luego, que no se lo he vendido. Espero que investiguen cómo ha llegado hasta ahí y que cierren este comercio como medida ejemplar",

El medicamento fue adquirido en la tienda a menor precio (8 euros) que al que se vende en los lugares autorizados (18)

la compra hecha en la tienda multiprecio de Pere Garau", prosiguió el relato de los hechos el presidente de los veterinarios de las islas.

García recalcó que se trata de un fármaco de uso específico veterinario y que se vende de manera restringida por el distribuidor exclusivo de Dolethal en las islas, Veterpalma, así como en algunos otros comercios detallistas de productos veterinarios previa

señalaba a este diario.

"Lo vendo y lo distribuyo yo y otras siete u ocho oficinas comerciales de productos veterinarios que se dedican a esto en Balears. Por las noticias que tengo, creo que ya lo han retirado del comercio chino, pero esto debería preguntárselo a Farmacia. Lo que está claro es que un producto especialmente diseñado para matar. No es un sedante, es un eutanásico para animales. ¿Qué si podría matar a una persona? Acaba tranquilamente con un perro de ochenta kilos, ¿no podría hacerlo con una persona de menos peso?", respondía a la pregunta un

presentación de las credenciales acreditativas de esta profesión. También se puede adquirir por particulares, pero siempre con receta médica.

También denunció Ramón García que el precio de venta al público en la tienda multiprecio en la que el veterinario halló este fármaco potencialmente peligroso para la salud pública era sensiblemente inferior al que los veterinarios han de satisfacer en una tienda autorizada para adquirir este producto que los veterinarios usan para provocar una muerte indolora a perros y gatos u otros animales de compañía.

Al parecer, otras fuentes señalaron que mientras Dolethal 100

alarmado distribuidor. "Es fácil saber cómo ha llegado hasta ese comercio chino, basta comprobar cuál es el lote de producto que estaba allí para seguir su rastro. Yo desde luego que no se lo he vendido a los chinos. Este producto no tiene precio de venta al público porque generalmente lo vendes a los farmacéuticos y si algún particular viene a por él tiene que hacerlo con la correspondiente receta", explicaba el distribuidor, todavía alarmado por la aparición en un "chino" de un medicamento que, por vía intravenosa, provoca una parada cardíaca terminal.

mililitros se vende en comercios autorizados a 18 euros, el comercio asiático lo expendía a ocho euros el frasco y sin exigir ningún tipo de receta ni acreditación de la titulación de veterinario a la persona que lo reclamase.

El principio activo de Dolethal solución inyectable es pentobarbital sódico y se comercializa en viales de 50 y 100 mililitros. Los hallados en el comercio chino eran de cien mililitros. El prospecto comercial de Dolethal específica que usado como eutanásico a grandes dosis produce: desaparición de reflejos, parada respiratoria, muerte cerebral y posterior cese de la actividad cardíaca.

CONCHA VELASCO

1 y 2 de marzo a las 21 h.
3 de marzo a las 18 y 21 h.

LA CRÍTICA Y EL PÚBLICO DE ACUERDO
Una gran obra de teatro para disfrutar de una gran actriz

Concha Velasco llena el teatro de emociones

Concha es puro teatro

#auditoriumpalma.com

código QR

AUDITORIUM DE PALMA DE MALLORCA
CENTRE PER A LES ARTS I CONVENCIONS

CONCHA

Yo lo que quiero es bailar

Dirección: JOSEP MARIA POU

PRODUCCIÓN
FOCUS

INSTITUCIONES

Farmacia exige a la tienda china que revele quién le facilitó el eutanásico

► La dirección general requisó el pasado viernes cuatro envases del medicamento Dolethal de uso veterinario ► El comercio también deberá comunicar qué clientes compraron tres frascos dispensados

I. OLAIZOLA PALMA

El departamento de inspección de la dirección general de Farmacia ha actuado con celeridad en el caso de la aparición de varios envases de Dolethal, un medicamento eutanásico de uso exclusivo veterinario, en un comercio chino del barrio palmesano de Pere Garau. Con tres mililitros del compuesto se puede acabar con la vida de un niño de tres años.

Así, el mismo día en que entró en su departamento la denuncia presentada por el Colegio Oficial de Veterinarios de las islas (CO-VIB), varios inspectores se personaron en el comercio chino que vendía este peligroso medicamento (Pentobarbital sódico) que los veterinarios usan para matar a perros y gatos de una manera indolora.

Una vez allí, se incautaron de cuatro envases de cien mililitros de Dolethal que permanecían en los estantes de la tienda multiprecio y emplazaron al dueño del comercio a aclarar quién le había suministrado este peligroso fármaco, así como a revelar a quién había vendido los tres envases que, aseguraron en Farmacia, habían sido adquiridos por particulares.

Fuentes del departamento que dirige Martí Sansaloni revelaron que en el comercio chino llegó a haber hasta ocho envases de cien mililitros de Dolethal. Fuentes veterinarias explicaron que la dosis



Una imagen de un frasco de Dolethal como el hallado en un chino.

letal que se suele inocular vía intravenosa a los animales que sacrifican es de 1 mililitro del producto por cada cinco kilos de peso, pero que, para asegurarse y procurar una muerte indolora al animal, suelen inyectar diez mililitros por cada veinte kilos de peso.

Tres vendidos

También desde Farmacia aseguraron que requisaron cuatro envases ya que tres habían sido vendidos con anterioridad y que el frasco restante fue el que adquirió el veterinario para presentarlo como prueba con la que fundamentar la denuncia ante su organización colegial.

Desde la dirección general de

Farmacia señalaron asimismo que se ha dado diez días de plazo al propietario del comercio chino para que responda a todos los interrogantes que le han formulado sobre este caso que podría llegar a ser considerado como un delito contra la salud pública, dada la peligrosidad del medicamento hallado en su establecimiento. La ley estipula este plazo para que el presunto infractor pueda dar las explicaciones que considere oportunas y no pueda alegar posteriormente indefensión.

Al parecer, en las primeras declaraciones que hizo ante los inspectores, el propietario del comercio multiprecio chino dijo que todo había sido "un error del trans-

portista" que le dejó un bulto equivocado que contenía el Dolethal así como collares antiparasitarios que tampoco pueden ser vendidos en una tienda de estas características. Ante esta magra justificación, el departamento de Farmacia confía más en poder seguir la trazabilidad a la que están obligados este tipo de medicamentos peligrosos así como a las especificaciones del lote que figuran en los envases requisados. No hay que olvidar se trata de un fármaco de uso exclusivo de veterinarios que sólo puede ser dispensado por estos profesionales.

Por último, la dirección general recalco que, una vez pasados los diez días de plazo, si las explicaciones del dueño del establecimiento infractor no les han resultado convincentes, el caso pasará al departamento de sanciones, que procederá a imponer la correspondiente a este caso según el régimen sancionador vigente. Farmacia no se atrevió a aventurar cuál podría ser la sanción que podría ser impuesta a este establecimiento así como si este asunto sería motivo suficiente para cerrarlo de manera definitiva. Por último, el departamento adscrito a Salud explicó que no han indagado sobre si otros comercios del mismo tipo de la zona dispusieran de más frascos de este medicamento porque, alegaron, ellos sólo actúan en base a denuncias.

"No sé cómo lo han conseguido, quizá lo han pirateado"

EL TESTIMONIO

El veterinario que halló el fármaco en el multiprecio asegura que este producto no se puede comprar por internet

I. OLAIZOLA PALMA

El veterinario que se percató de la presencia de un peligroso medicamento eutanásico en un comercio chino, que por razones de seguridad, prefiere mantener el anonimato, todavía no se explicaba ayer cómo un establecimiento de estas características puede albergar en sus estanterías un fármaco de uso exclusivo de su profesión.

"El Dolethal es de uso exclusivo veterinario, y nosotros no lo podemos vender. Sólo lo puedo utilizar yo o alguna otra persona autorizada. ¿Cómo puede haber llegado allí? No lo sé. Que yo sepa, no se puede comprar por internet pero, tratándose de chinos, puede que lo hayan pirateado. Desde luego, en mi clínica lo tengo bajo llave en un armario y nunca a la vista del público", explicaba este profesional todavía alertado por las posibles consecuencias que pudieran derivarse de la presencia de frascos con cien mililitros de pentobarbital sódico en las estanterías de un chino, al alcance de cualquier desaprensivo.

"¿Y si lo llega a saber cualquier

tarado y adquiere estos envases para hacer una animalada?", se preguntaba.

El veterinario reveló que todo comenzó cuando un cliente de una tienda especializada en productos para mascotas acudió a ella indignado porque había descubierto que en el citado comercio chino ofrecían los mismos collares antiparasitarios que él había adquirido allí por 24 euros a 8,5 euros. Como la clínica que regenta era la que suministraba los collares al comercio de mascotas, decidió profundizar más en el asunto. Así que acudió al chino en cuestión y descubrió en el estante contiguo a los collares los frascos de Dolethal.

"Lo que me indigna de todo este asunto es que a los comercios chinos se les permite hacer de todo. Y suponen una competencia desleal ya que, ¿cómo se explica si no que vendieran también el Dolethal a 8,5 euros cuando yo lo compro a 19 a la distribuidora? Espero que con el número del lote del producto encuentren al responsable de todo esto", confió este veterinario, que reveló que, tras hallar este fármaco en la citada tienda, recorrió cuatro o cinco establecimientos de las mismas características más para ver si también lo tenían a la venta. "Y no encontré ninguno más. O los habían retirado o no los tenían", apuntó como hipótesis.

EL PELIGRO REPOSA EN COMERCIOS CHINOS

La inspección de Farmacia indaga las causas por las cuales un establecimiento de Pedro Garau vendía un eutanásico para perros que sólo se puede despachar entre profesionales y de forma controlada



Llorenç Riera

Los deslumbramientos nunca son oportunos. Ciegan directamente la percepción de la realidad. Conviene no olvidarlo, en todos los órdenes, incluido el comercial. Por el mismo motivo, las gangas, salvo excepciones puntuales, suelen tener casi siempre gato encerrado que, en muchos casos, está ávido de ocasionar

rasguños considerables que van desde el fraude a la lesión o incluso la agresión física. Sobre todo si la Administración se ha relajado y no ha velado de antemano, como es su obligación, por tus derechos como ciudadano consumidor. Es aquello de que lo barato puede acabar saliendo caro. Y no sólo en el aspecto estrictamente económico.

Desde hace tiempo han venido proliferando de forma progresiva, en Mallorca y en todas partes, las tiendas multiprecio instaladas por inmigrantes de procedencia china. Son pequeños zocos en los que acostumbra a acumularse de todo. El artículo más inusual que no se halla en ninguna parte tiene muchas posibilidades de ser encontrado en un 'chino'. De no ser

así, se puede dar la búsqueda por estéril. Pero no es menos ciertos que estos prácticos y recurrentes establecimientos también se han ido consolidando, por lo general, en un bazar de conflictos y hasta de peligros sobre los cuales la Administración parece especialmente empeñada en hacer la vista gorda. Algunos claman al cielo. O al sol de oriente.

► **El último ejemplo es especialmente alarmante.** Ya no se trata de utensilios láser susceptibles de dañar al usuario o de zapatos chinos tendentes a la alergia en los pies de quien los calza. En esta oportunidad el riesgo potencial para la salud del consumidor y si se apura, hasta del expendedor, es considerable mayor. Como informaba ayer este periódico, un veterinario, y por tanto entendedor en la materia, halló y pudo comprar de forma anónima en un multiprecio chino de la plaza Pedro Garau de Palma, una solución inyectable de pentobarbital sódico, etiquetada como Dolethal, que se utiliza como eutanásico y no a modo de mero sedante, para perros de peso considerable. La pregunta es inevitable. ¿Qué hubiera podido pasar si el producto en cuestión llega a manos de una persona desconocedora de sus verdaderas propiedades? ¿O de un

Los 'chinos' se han consolidado como bazar de conflictos sobre los cuales la Administración parece especialmente empeñada en hacer la vista gorda

niño de corta edad? En el mismo lugar estaban también a disposición del público collares antiparásitos que sólo se venden en establecimientos de veterinaria y que, claro, al igual que el eutanásico, se ofrecen a un precio considerablemente inferior al de mercado. Es algo más que mera competencia desleal.

El Colegio de Veterinarios ha denunciado rápidamente los hechos y ahora la inspección de la dirección general de Farmacia sigue los protocolos establecidos para saber la procedencia del Dolethal en cuestión y quién y para qué lo ha comprado. Seguir el recorrido del producto hasta su llegada a las estanterías del comercio chino no es tan difícil. Basta descifrar sus códigos de identificación. Nadie se atreva a adelantar todavía qué pasará con el multiprecio con farmacia de veterinaria incluida de la plaza Pedro Garau pero, en cualquier caso, está claro que este tipo de establecimientos no están sujetos, en horarios, contenidos y función laboral, a los controles necesarios y obligados.